

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

TUCUMAN

114

OVANTA

Maestro MARÍA A. FERNÁNDEZ Escuela Nº 12

Fojas 4

OBSERVACIONES

Narraciones y casos contados por un
anciano de 92 años, llamado:
Nepomuceno del Jesus Bracamonte -

Cuando yo era muchoncito, salíamos de Rio Chico, donde vivian mis padres, en tropas de carretas, entonces tenían techos de cueros y dentro traian, leña, agua, comida, y todo lo necesario, porque los viajes duraban muchos dias, las tropas venian a vender a la ciudad maíz, tabaco, charqui, lana, batatas, ancós, chufes, pellones, cobijas -

Como entonces no habia mercados, parabamos en un campito junto a una laguna, grande que habia antes, en donde ahora es San Felipe, los Aguirres, en ese campo habia unos sauces muy lindos, ahora todo eso lo han secubido - los que no podian pasar venian mas cerca a lo poblas.

De noche hacíamos unos juegos grandes y tomaban mate y tocaban la guitarra y cantaban. Otras noches contaban casos y mi padre contaba este que me acuerdo como si minuto fuese, esto dicen que es cosa que a pasado.

Eran dos viejitos leuateros muy pobrecitos, que sabian con sus burritos y la hacha al monte tritón los dias, al pie del cerro cerca de Monteros - una vez que andaban en la leña halló el viejo una carga y plata; como el viejo no sabia que era gritaba: "vieja, veñil, ve puesto qui hallas, que sera". Gallate viejo, la vanos a poner adentro dela carga y se fueron a la casa con una sola rastra y la escondieron. Como la vieja fue más

avichucha, pensó mandarlo al viejo a la escuela, y le dijo: "viejo, mañana te vas a ir a la escuela, le compró una cartilla y le puso una cayuada de amuca y le puso en el poncho y lo mandó. el pobre viejo le decía "no me hagás po' así vieja, no me mandis pa la escuela, yo ya soy muy viejo.

Mientras el viejo se fue a la escuela, la vieja se encerró a hacer buñuelos y antes que vuelva el viejo, hizo llover los buñuelos en el camino por donde iba venir el viejo y arriba el techo de la casa. Cuando el viejo ya venía llorando por que los niños de la escuela le saltaban por la joroba, viene y halló los buñuelos, que juntaban y ponía en el poncho. Llegó adonde estaba la vieja hilando y le dice: "ve puestos qui allas" - "pero viejo había llovido buñuelos comé, touto.

El otro día estaban en la oilla el fuego Tomando mate, y llegaron unos dos troperos a preguntar si en el monte no habían encontrado una carga y plata que perdieron. Entonces, contestó el viejo, "si señor, yo lai allas". Se enoja la vieja y le dice: "callate touto, vea señor, díque había allas, cuando era chico y andaba en la escuela, en ese tiempo que llovió buñuelos. No, señora, esto hace poco. lo que nos perdió, eso que dice usde cuando será... y se fueron descomsolados los hombres.

Y los viejos quedaron ricos y se fueron de juntar lechitas y vender.

Oranta
Escuela Nacional N° 12

- Glosa -

C Hoy año es principio de tantos males
Y ya los hombres no conocen
Sus propias iniquidades.

Hoy parece que llegamos
Al determinado colmo
Que hemos de ver hecho polvo
El falso bien que gozamos
¡Oh! que engañados estamos
Y con lo que es ceniza y humo
El que tuvo porque tuvo
Su fin le están amenazando
Podemos decir tembrando
Hoy año sesenta y uno

El robo principalmente
Enarbola su estandarte
Ya envidia por otra parte
Toca la cara de frente
Situa la antigua serpiente
Con sus miseros mortales
Dando señales fatales
Del último desengaño
Como no ha de ser este año
Principio de tantos males

Todo lo bueno se acaba
Virtudes y devociones
Dan el grito las pasiones
Y alza el capricho la espada

Hay épocas desgraciadas
Y castigos tan atroces
Ya no se atienden las voces
De justicias y verdades
Porque ni sus propios males
Ya los hombres no conocen

Borren la sangre en San Juan
Tiembra la tierra en Mendocino
Entre llamas horrorosas
Arde el suelo en Tucumán
Y según las cosas van
Borren las calamidades
El compás de las maldades
Se concluye todo bien
Porque los hombres no ven
Sus propias iniquidades

Desgracias de Penálope

Vino porque le ofrecían
 Et darle quince mil pesos
 Y libre el saqueo tres días
 Chacho vino a Tucumán
 Contando el triunfo seguro
 Dio con un batallón suro
 Que no le pudo voltear
 Y sale campos a la par
 Con su infantería famosa
 Su artillería hermosa
 Que daban terrible fuego
 De allá vuelve cara luego
 Desgracias de Penálope

Al la voz que vino el chacho
 Al pelear a Tucumán
 Se salieron a encontrar
 Viejos, mozos y muchachos
 Ahí caen como borrachos
 En últimas agonías
 Hacen una picardía
 Presentarse voluntarios
 Siendo que por el salario
 Vino porque le ofrecían

Don Ledoño contaba
 Con toda la infantería
 Creyendo que le garantizar
 Y con balas le encontraban
 Era lo que le brindaban
 Y con un tono muy necio
 Al ver que cosa horrorosa
 Se triunfaba Penálope
 Et darle quince mil pesos

Campes no quiso que venga
La fuerza de los baboada
Dijo no me han de haer nada
Siempre que yo me sostenga
Dijo al romerio, prevengan
Que esto es disposicion mia
No teman a la Armargu'a
Que el chacho está a cobardado
Viva Campes que ha evitado
El saqueo libre tres dias

Maná H. Fernández